

### 3.6 Estrategias de sustentabilidad para el escenario sociocultural

En este apartado se presentan algunas de las principales estrategias conocidas para la aplicación del desarrollo sustentable o sostenible en nuestro país y en el resto del mundo.

Probablemente las instituciones más importantes en la implantación del desarrollo sostenible son los gobiernos, en una cruzada común con la sociedad debido a que son las únicas instituciones con autoridad suficiente para proponer políticas públicas y hacer cumplir los reglamentos particulares, mientras que la sociedad es la responsable de ejecutarlos.

Juntos, gobiernos y sociedad, sin duda son las instancias que tienen la obligación de sancionar la actividad humana perjudicial para el medio ambiente, así como reconocer y recompensar aquellas acciones que lo ayudan, ya que si somos parte del problema, tenemos que ser parte de la solución.

Los gobiernos tienen la capacidad de aplicar una serie de medidas políticas con el fin de fomentar la sostenibilidad, como impuestos sobre contaminación, subsidios para el comportamiento beneficioso y regulación de las actividades industriales; sin embargo, si la sociedad en general no los aplica y los hace valer, de nada sirven todas las reformas citadas.

En México, como en la mayor parte de los países del orbe, se han implantado las normas ISO 9000-1400 e ISO 26000, para la certificación y reconocimiento de las empresas social y ecológicamente responsables; no obstante, a pesar de las medidas implantadas es sabido que la inmensa mayoría de las empresas por sí solas no son capaces de aplicar de manera eficaz el desarrollo sostenible debido a que su preocupación principal es el lucro económico.

Por tanto, es indispensable asesorar a las empresas acerca de los principios básicos de las políticas gubernamentales en materia de sustentabilidad, con el fin de que sean capaces de realizar sus procesos productivos sin deteriorar el medio ambiente o con el menor daño posible a éste, de forma controlada, para lo cual es necesario que las empresas establezcan mecanismos de mitigación del impacto ambiental. Sin embargo, un gobierno que pretende agradar a todos los sectores puede ser reactivo a establecer prácticas políticas ambientales estrictas, las cuales puedan poner en riesgo al país en términos de inversión extranjera. Por tanto, esta situación debe tomarse como un acuerdo mundial, porque si unos países lo aplican y otros no, como en el caso de China, se fomenta la deslealtad de producción y, en consecuencia, no se persigue como fin común mundial el desarrollo y la producción sostenible. En concreto, las estrategias y políticas ambientales deben ser implantadas por el mayor número posible de países en el mundo.

Con base en este fin, muchos países han participado en la redacción y organización de acuerdos y tratados internacionales que persiguen el objetivo de preservar el medio ambiente en condiciones óptimas para la humanidad. Por ejemplo, en diversas ocasiones, cuando se presenta un problema de esta naturaleza, que atañe o afecta a más de un país, los Estados de la región o aquellos más adelantados en esta materia se reúnen para discutir y tratar de resolverlo. Pero, si el problema es lo suficiente grave, los países involucrados pueden acordar un determinado curso de acción para abordarlo. Cabe mencionar que en 1997, 191 países de todas partes del mundo se reunieron en Kioto, Japón, y acordaron reducir las emisiones antropogénicas (humanas) de las emisiones

de gases de efecto invernadero (CO, CO<sub>2</sub>, S, NO<sub>x</sub>, etc.), mediante la firma de un acuerdo conocido como Protocolo de Kioto.

Sin embargo, uno de los problemas principales de los acuerdos o tratados internacionales es que hasta la fecha no existen mecanismos eficaces para su cumplimiento. Debido a que los países son muy reticentes a imponer sanciones a las naciones que no cumplen lo acordado, debido a que en general las relaciones comerciales o de buena voluntad, así como el desarrollo económico, se ven afectados; el principal ejemplo de esta situación es Estados Unidos de América.

En consecuencia, los acuerdos, tratados y reuniones internacionales que se convocan, entre los que destacan Protocolo de Kioto, Carta de la Tierra, Agenda 21 o Programa 21, se consideran un tremendo fracaso, debido a que la mayoría de los acuerdos en lo tocante a las reducciones de emisiones hasta ahora no se ha cumplido. Además, es importante mencionar que los costos de este tipo de reuniones son muy altos y los resultados nada concretos.

Este es precisamente el punto en donde la implantación del desarrollo sustentable requiere que los gobiernos no solo actúen, sino que todos los integrantes de la sociedad civil (población, organizaciones, etc.) garanticen su aplicación.

Como se detallará en el bloque 5, la sociedad civil comprende a todos los ciudadanos que viven y habitan en un Estado en particular; por tanto, su participación es de gran importancia en el desarrollo y la implantación de los acuerdos ambientales. En consecuencia, si todos los ciudadanos de un país están de acuerdo en que la sostenibilidad es un tema relevante, es más probable que el gobierno imponga políticas pertinentes para su implantación.

### 3.7 Estrategias sociales para la sustentabilidad

La degradación ambiental y la marginación económica son dos de los principales problemas sociales que han sido provocados por la actividad humana.

Por tanto, con el fin de resolverlos, se tienen que poner en práctica diversas estrategias sociales.

En un entorno como el que prevalece hoy día, en extremo competitivo y globalizado, miles de empresas nacen cada día y otras terminan por desaparecer. Las nuevas preferencias de los consumidores y una mayor conciencia por el cuidado del medio ambiente, así como las crecientes relaciones sociales, se consideran importantes variables que deben considerar las organizaciones, a fin de garantizar su sostenibilidad en el tiempo.

En ese sentido, no basta con implantar estrategias que generen beneficios económicos o resultados de impacto en el corto plazo: el gran desafío para quienes encabezan las empresas e instituciones de la actualidad consiste en diseñar y ejecutar estrategias sostenibles que garanticen su existencia en el largo plazo.

Se consideran estrategias sociales sostenibles todas aquellas acciones que parten de la base de tener un entendimiento acerca de lo que desean la sociedad en general o los clientes o beneficiarios de una empresa, con base en la búsqueda de la articulación de acciones necesarias, con el fin de generar beneficios económicos (o de impacto en las organizaciones públicas) sostenibles, actuando con responsabilidad social y velando por el cuidado del ambiente.